

Manos Unidas destinará el importe del premio Príncipe de Asturias a un proyecto de reactivación agrícola para los desplazados por el terremoto de Haití

Una de las consecuencias que produjo el terremoto que asoló gran parte de la isla de Haití el pasado 12 de enero fueron los movimientos migratorios de personas hacia otras áreas del país, donde aún la gente busca medios de vida para no regresar a la zona de Puerto Príncipe (zona urbana y suburbana de 3.5 millones de habitantes, con escasa viabilidad de cara al futuro). Así ocurrió en la zona de Damassin, del municipio de Coteaux, departamento del Sur, donde llegaron unas 10.000 personas, de las que unas 4.000 siguen en la zona.

En la zona trabaja la Congregación Soeurs de Marie Immaculée, que además de sus actividades estrictamente pastorales, promueve el mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos pobres de la zona. Frente a la situación de emergencia creada por el terremoto, la Congregación Soeurs de Marie Immaculée, solicita el apoyo de Manos Unidas para llevar adelante un proyecto que busca contribuir a paliar sus efectos entre la población damnificada, ya anteriormente muy marginada. Se busca concretamente dotar a los campesinos de semillas y herramientas agrícolas, y materiales de apicultura. Con ello se mejorará la producción y la alimentación de las familias de varias comunidades, incluidas nuevas familias inmigradas a las tareas agrícolas, y se contribuirá a aumentar la escolarización y reducir el desempleo y la migración. Los beneficiarios son unos 5.600.

Los fondos solicitados se destinarán a la adquisición de semillas, herramientas y otros insumos para la producción, además de capacitación y administración del proyecto.

MANS UNIDES